

Imprimir

El Departamento de Justicia sigue cambiando su versión sobre los documentos relacionados con el delincuente sexual políticamente conectado Jeffrey Epstein, ofreciendo razones contradictorias para negarse a publicar los archivos.

La fiscal general del presidente Donald Trump, Pamela Bondi, anunció recientemente que el Departamento de Justicia no publicará documentos sobre el delincuente sexual políticamente conectado Jeffrey Epstein, citando preocupaciones de privacidad en torno a la pornografía infantil supuestamente incluida en los archivos.

Pero el memorándum reciente del departamento contradice el fundamento jurídico previo de la agencia en un caso judicial concurrente que buscaba la publicación de esos mismos archivos, según los registros judiciales revisados por Lever.

El memorando de julio de 2025 de la administración Trump es el último de una serie de argumentos cambiantes del Departamento de Justicia que apuntan a bloquear la divulgación de registros públicos de más de 11.000 páginas de documentos que el gobierno ha acumulado relacionados con la investigación de Epstein de 2006 del Buró Federal de Investigaciones.

Durante casi una década, un grupo rotativo de funcionarios del Departamento de Justicia de distintas administraciones ha citado en escritos legales al menos tres razones contradictorias sobre por qué estos registros deberían ocultarse al público.

La defensa legal actual del departamento argumenta que los archivos deben retenerse para proteger el caso del gobierno contra Ghislaine Maxwell, colaboradora de Epstein, quien fue condenada por tráfico sexual de menores y otros cargos en 2021. Este argumento del Departamento de Justicia difiere tanto de su argumento inicial de hace ocho años como del memorando actual de Bondi, que afirma que los archivos de Epstein no deben publicarse porque contienen pornografía infantil y otros materiales que podrían ser traumatizantes para las víctimas de Epstein.

En 2017, dos medios de comunicación presentaron solicitudes de acceso a los archivos amparados por la Ley de Libertad de Información (FOIA) para obtener documentos relacionados con la investigación del FBI de 2006 sobre las actividades de Epstein. El FBI se negó a divulgar los archivos, alegando que el derecho a la privacidad de Epstein prevalecía sobre el interés público de acceder a los documentos, a pesar de que ya se había declarado culpable de solicitar relaciones sexuales con una menor, y que el derecho a la privacidad de un acusado suele reservarse para personas que solo han sido acusadas, pero nunca condenadas por un delito.

Tras la muerte de Epstein en prisión en 2019, las autoridades federales modificaron su argumento retroactivamente, lo que, según expertos legales, sentó un precedente legal dudoso. En 2020, el Departamento de Justicia, la agencia matriz del FBI que defiende el caso, recurrió a una nueva defensa legal, alegando que los documentos interferirían con el posterior procesamiento de Maxwell por parte de las fuerzas del orden.

En 2024, el Departamento de Justicia siguió argumentando que los archivos debían mantenerse en secreto mientras se apelaba la condena de Maxwell, a pesar de que el gobierno ya había presentado sus pruebas ante el tribunal tres años antes. La defensa actual del gobierno se basa en una declaración jurada presentada por la exfiscal del Departamento de Justicia Maureen Comey, hija del exdirector del FBI James Comey, quien fue despedido recientemente por la administración Trump. Maureen Comey procesó a Maxwell en el juicio de 2021.

Hay más de 11.000 páginas de documentos derivados de la solicitud FOIA de 2017 presentada por Radar Online y National Enquirer, ambos representados por el abogado de medios Dan Novack.

Ahora el Departamento de Justicia de Trump proclamó este mes que los archivos no se publicarán porque “información sensible relacionada con estas víctimas está entrelazada en todos los materiales” y el departamento “no permitirá la publicación de pornografía infantil” encontrada en los documentos, según el memorando del 7 de julio.

La última defensa legal, relacionada con la pornografía infantil, no se aplicaría a documentos específicos solicitados en la demanda FOIA, según Novack.

“Nunca he sido conspiranoico en este asunto”, declaró Novack al Lever, pero la resistencia coordinada que ha enfrentado por parte del gobierno le ha hecho cuestionar sus motivaciones subyacentes. “Ha sido un bloqueo bipartidista para obstruirme”.

El martes 22 de julio, el senador Dick Durbin (demócrata por Illinois) declaró que los senadores fueron contactados por un denunciante de gran credibilidad, quien afirmó que, en marzo, casi mil agentes del FBI y otros agentes fueron asignados a revisar documentos relacionados con Epstein y se les indicó que marcaran cualquier registro en el que se mencionara al presidente Trump. Al día siguiente, el Wall Street Journal informó que Bondi le dijo a Trump en mayo que su nombre figuraba entre los muchos mencionados en los documentos del Departamento de Justicia sobre Epstein.

Un velo de secreto

El presunto encubrimiento de Epstein es un escándalo político de gran alcance que ha involucrado a algunas de las personas más famosas y con mejores conexiones del mundo, incluyendo al expresidente Bill Clinton e incluso al propio Trump. Los archivos han sido un grito de guerra para la base política de Trump, y numerosos aliados de Trump pidieron la publicación de los archivos de Epstein durante la campaña electoral de las últimas elecciones. El propio Trump indicó en entrevistas que lo consideraría y nombró a funcionarios que construyeron sus marcas mediáticas en gran parte sobre la historia de Epstein, como el director del FBI, Kash Patel, y el subdirector, Dan Bongino.

Los documentos judiciales que Novack compartió con Lever llegan mientras el propio Trump enfrenta una reacción generalizada por su relación de larga data con Epstein y mientras nuevos informes destacan las conexiones de Trump con otros hombres poderosos acusados de tener relaciones sexuales inapropiadas con mujeres jóvenes y niñas.

La investigación del FBI de 2006 es un acontecimiento crucial en la saga de Epstein. Víctimas

de abuso sexual y tráfico infantil habían acudido al FBI con testimonios sobre Epstein, pero la investigación se cerró dos años después, en 2008, y nunca se presentaron cargos federales.

“Las víctimas no fueron informadas ni consultadas sobre una posible resolución estatal o el [acuerdo de no procesamiento]” que Epstein firmó para evitar cargos federales, afirma un documento del Departamento de Justicia de 2020.

En 2008, el entonces fiscal federal Alex Acosta, del Distrito Sur de Florida, negoció un acuerdo favorable para Epstein por los cargos estatales de prostitución de menores, cumpliendo solo trece meses de una condena de dieciocho antes de quedar en libertad. Acosta se convertiría en secretario de Trabajo en 2017, durante el primer mandato de Trump, pero se vio obligado a dimitir en 2019 ante la indignación pública generada por el acuerdo tras la presentación de cargos federales contra Epstein.

Funcionarios del Departamento de Justicia anunciaron el lunes que planean reunirse con Maxwell para solicitar información sobre cualquier persona que haya cometido delitos contra las víctimas de Epstein. El 22 de julio, los legisladores de la Cámara de Representantes votaron a favor de citar a Maxwell para que declarara, solicitando más información sobre las acciones criminales de Epstein. Además, la Comisión Judicial del Senado envió al Departamento de Justicia una carta de consulta la semana pasada sobre las contradicciones del memorando del 7 de julio. El miércoles, un Tribunal de Apelaciones del Segundo Circuito ordenó a un juez revisar los registros relacionados con un caso separado contra Maxwell para determinar si se deben revelar algunos registros en ese caso.

Un largo camino hacia la FOIA

El caso judicial actual de Novack se basa en la Ley de Libertad de Información, una ley anticorrupción de 1967 que otorga al público el derecho a solicitar acceso a los registros de cualquier agencia federal. Periodistas e investigadores suelen usar esta ley para acceder a abundantes comunicaciones y registros gubernamentales, pero permite al gobierno denegar el acceso a ciertos documentos, incluidos aquellos que protegen intereses como la privacidad

personal, la seguridad nacional y la aplicación de la ley, según el Departamento de Justicia.

Los registros judiciales derivados de la solicitud de la FOIA de 2017 revelan que las autoridades federales poseen más de 11,500 páginas de documentos relacionados con Epstein de la investigación del FBI de 2006 y solo han publicado 181 de ellas. Estas páginas inéditas incluyen entrevistas con Epstein, testigos, terceros citados, recibos de transacciones monetarias de Epstein y registros comerciales, lo que podría arrojar luz sobre muchas preguntas sin respuesta sobre la gestión del caso por parte de la agencia.

El FBI ha publicado 1.051 documentos parcialmente redactados y ha citado exenciones de la FOIA más de 10.000 veces para negar la divulgación completa de documentos que los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley federal poseen sobre Epstein.

Durante los ocho años de batalla legal de Novack, el Departamento de Justicia ha bloqueado la publicación de estos documentos, empleando argumentos legales contradictorios para defender su decisión.

“El FBI continúa ocultando los registros debidamente... con el argumento de que podría esperarse razonablemente que su divulgación interfiriera con el procesamiento penal de Ghislaine Maxwell, socia de Jeffrey Epstein”, escribió Damian Williams, asesor legal del Departamento de Justicia durante la era Biden, en una moción de 2023.

Novack señala que el Departamento de Justicia ha continuado con esta defensa mucho después de presentar sus pruebas en el juicio de Maxwell en 2021, lo que invalidó el argumento. En enero de 2024, la fiscalía federal solicitó a un juez que denegara la divulgación de los documentos, esta vez alegando que estos podrían interferir con las apelaciones legales pendientes de Maxwell. Actualmente, Maxwell ha solicitado a la Corte Suprema de Estados Unidos que se declare la nulidad de su caso.

Mientras tanto, el Departamento de Justicia también ha negado las solicitudes de Novack de “desagregar” los documentos de la FOIA, separando los archivos que considera que pondrían en peligro el procesamiento de Maxwell de los que no lo harían.

Los documentos judiciales disponibles muestran que el FBI posee registros telefónicos, de viajes, envíos y financieros relacionados con las actividades ilícitas de Epstein. Estos registros incluyen “los nombres, direcciones, números de teléfono y otra información de identificación de numerosos testigos”, escribieron los fiscales federales en un expediente judicial de 2024. Estos registros y otros han sido denominados la “lista de clientes de Epstein” por comentaristas en línea y otras figuras de los medios de comunicación.

El memorándum del 7 de julio niega la existencia de una “lista de clientes incriminatoria” y se niega a publicar ninguno de los tres millones de documentos de casos existentes del departamento, que incluyen aquellos que cumplirían con la solicitud de FOIA de los clientes de Novack.

El argumento actual de Bondi se desvía de lo que el gobierno ha sostenido durante años en el caso judicial de Novack, donde argumentaron que los documentos pondrían en peligro el procesamiento de Maxwell, cómplice de Epstein. Sin embargo, su nueva explicación sobre la pornografía infantil no se aplicaría a los tipos de documentos solicitados en la demanda bajo la FOIA, como las notas del FBI y las entrevistas con Epstein; el alcance de la solicitud de su cliente bajo la FOIA no incluye las grabaciones de video relacionadas con los actos sexuales de Epstein, afirmó Novack.

Los defensores de la transparencia gubernamental dicen que la publicación de estos documentos ayudaría a las personas a evaluar por qué la oficina decidió no seguir adelante con un caso a pesar de la abrumadora evidencia que poco después salió a la luz sobre la red de tráfico sexual que Epstein orquestó.

“El FBI se siente avergonzado y se cuida solo, esa siempre ha sido mi teoría, pero ahora la forma en que actúan en público me hace pensar que realmente puede haber algo más sucediendo allí”, dijo Novack, en referencia al memorando de Bondi.

Es posible que el departamento de Bondi incluso haya revelado por primera vez, sin darse cuenta, que hace ocho años se le negaron a Novack, sin explicación alguna, registros nunca

antes vistos. En febrero, Bondi desclasificó una porción limitada de tres millones de documentos en posesión del gobierno relacionados con Epstein, que incluían evidencia de investigaciones gubernamentales sobre Epstein, como parte de una primera fase de desclasificación, que no ha sido seguida de nuevas divulgaciones de documentos. Varios de esos documentos parecen haber sido obtenidos de las investigaciones de 2006 y nunca se habían presentado a Novack en su caso de la FOIA.

Ahora, tras la indignación pública, la Casa Blanca está presionando al Departamento de Justicia y al FBI para que avancen y publiquen más documentos si lo consideran prudente.

“El presidente ha dicho que, si el Departamento de Justicia y el FBI quieren seguir adelante con la publicación de más pruebas creíbles, deberían hacerlo”, declaró la secretaria de prensa de la Casa Blanca, Karoline Leavitt, a los periodistas el 21 de julio.

El presidente de la Cámara de Representantes, Mike Johnson (republicano de Luisiana), implementó un receso anticipado en la Cámara, evitando así una votación para publicar más información sobre las acciones ilícitas de Epstein.

“No tiene sentido que el Congreso presione a una administración para que haga algo que ya está haciendo”, dijo Johnson, en referencia a un proyecto de ley de la Cámara de Representantes que obligaría a la divulgación de archivos relacionados con Epstein.

Este artículo fue publicado por primera vez en Lever, una sala de redacción de investigación independiente y galardonada.

Luke Goldstein, reportero de Lever. Es un periodista de investigación radicado en Washington, D.C., que recientemente fue becario de redacción en American Prospect y, anteriormente, trabajó en el Open Markets Institute.

Freddy Brewster, reportero del Lever . Ha publicado en Los Angeles Times , NBC News, CalMatters, Lost Coast Outpost y otros medios.

Los federales siguen cambiando su versión sobre los archivos de
Epstein

Fuente: Revista Jacobin

Foto tomada de: <https://jacobin.com/2025/07/epstein-trump-files-justice-department>